

Año I, número 14.—25 de Octubre de 1918.

Dirección, oficinas y talleres en Toledo.

CASTILLA

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

Director-Gerente: Santiago Camarasa.

CASTILLA-MADRE DE REGIONALISMO

«Quienes aquí sentimos el Regionalismo, tenemos confundidos, no podemos separarlos, el amor a la Región y el amor a la Patria».

ZUMARRAGA.

Vinimos al campo de la política en son de guerra, porque el primer artículo de nuestro credo era éste: Aniquilar al caciquismo.

Desde el primer instante de la actuación de los regionalistas en la política, entablóse ruda batalla entre los que a expensas del jugo nacional medraban y los que, como nosotros, nos propusimos vigorizar el esqueleto de nuestra amada Patria, de la cual se ha dicho que venían los regionalistas a aniquilarla y destruir.

¿No os mueve a risa esta aviesa interpretación de nuestros propósitos?

Quisiéramos reír, pero ante el triste espectáculo de nuestras miserias, huye de nuestro espíritu dolorido la ironía y sólo se conforta cuando advertimos en los regionalistas castellanos, cada día más arraigada y tenaz, la idea de luchar.

Cuando escuchamos que labios impuros pronuncian la alevosa acusación; cuando contemplamos el horrible espectáculo de nuestra ruina inminente; cuando recordamos a los fariseos de la política, erigidos por «sí», en apóstoles de nuestra redención; cuando todavía no se ha esfumado en nuestra mente de patriotas el recuerdo de luctuosas jornadas, de ruinosas epopeyas, con toda su secuela de desdichas y despojos, y oímos decir a los protagonistas de nuestra tragedia nacional que somos los regionalistas los que venimos a destruir a España; una crispación muscular, instintiva, hace que nuestros brazos amenacen a los blasfemos, a los falsos, a los detractores, cuyo

haber en el balance de su actuación política está lleno de cruces que unas veces significan aquello de «borrón y cuenta nueva», después de la quiebra nacional, y otras no son más que signos piadosos que señalan la fría soledad de una sepultura.

Así, repasando esos balances de nuestros concienzudos y probos administradores, hemos visto unas veces: «Por lo gastado en una obra nacional.... (que no llegó a realizarse) tantos millones». Y otras: «Por lo que costó la sepultura donde yacen los restos de un glorioso caudillo y mil soldados más, tantos millones».

Después de tanta gloria y de tantos héroes inútilmente inmolados hemos leído aún: «Importa la indemnización de guerra un millón de millones».... que hemos tenido que pagar después de habernos quedado sin héroes, sin caudillos, sin vergüenza y sin colonias.

¡Oh, los temibles regionalistas!... Exclaman todavía los «grandes patriotas» factores de nuestras desdichas.

Porque queremos engrandecer la región pregonan la posibilidad de que derrumbe la Patria.

¡Cuánto amor sienten por la Patria los que de tan grande la han convertido en tan pequeña!

No quieren, no; no quieren que haya regionalistas porque su patriotismo es manifiesto. Y, claro está; ante un pueblo formado de regionalistas patrióticos, no podrán medrar los malos y ruines. Los que siempre han hecho Patria, según ellos.

Claro es que el concepto que de la Patria tienen más de cuatro, es un concepto tan mezquino, que no suele ir más allá de los forros de su bolsillo.

X. X.